

LA FAMILIA, INSTRUMENTO DE PREVENCIÓN EN LA LECTOESCRITURA

Congreso Mundial de Lecto-escritura, celebrado en Valencia, Diciembre 2000

**Cinta Alegría Monroig, Psicóloga
Aula Centre Psicopedagògic
Tarragona - España**

**Consol Cordero González, Pedagoga
EAP Baix Ebre
Tarragona - España**

RESUMEN

El objetivo de la comunicación es reflejar el trabajo realizado con familias de niños/as de 2 a 4 años que presentaban retraso leve en la adquisición del lenguaje oral. Basándonos en investigaciones que señalan que el retraso en la adquisición del lenguaje influye en el posterior aprendizaje de la lectoescritura, se ha diseñado un programa de intervención en el contexto familiar para mejorar las habilidades comunicativas.

El programa se basó en el entrenamiento a padres para mejorar la interacción socioafectiva y lingüística, mediante una guía que recogía una serie de pautas y estrategias, para que de una manera concreta, práctica y amena la familia pudiera participar y favorecer un entorno en el que el niño activara su evolución comunicativa en el ámbito expresivo.

INTRODUCCION

Nuestra práctica educativa ha permitido constatar, al igual que otros autores, que muchos niños que acuden a servicios educativos de refuerzo en la etapa de educación primaria, presentando dificultades de aprendizaje de la lectura, presentaban una historia evolutiva de dificultades en la adquisición del lenguaje en la primera infancia (Tunmer, 1992)

Por otra parte, es conocido que un ambiente alfabetizador familiar favorece el desarrollo de las habilidades verbales y enriquece el vocabulario y el interés por la lectura.

Ante esta realidad y aprovechando el aumento de la implicación educativa de los padres ante los problemas escolares de sus hijos, planteamos la siguiente hipótesis: proporcionar estrategias psicolingüísticas sencillas y pautadas a los padres de niños lentos, estimulará la aparición del lenguaje y actuará como prevención de problemas de lectoescritura.

Son numerosos los modelos de intervención en esta línea, sobretodo destinados a niños con necesidades educativas especiales, retrasados a nivel cognitivo, motor o sensorial (María José del Río, 1997), y la característica común de estos programas es considerar la comunicación como el objetivo primordial de la intervención y la importancia de actuar en el contexto natural del niño.

Siguiendo esta tendencia de intervención naturalista (María José del Río, 1997) hemos elaborado un programa de apoyo para padres de niños con adquisición lenta del lenguaje, que

si bien en principio no representan una complicación importante, su desfase puede dificultar futuros aprendizajes escolares por una falta de habilidades preparatorias.

Con fines fundamentalmente preventivos y siguiendo el modelo de intervención en tres niveles de Monfort y Juárez (1996), hemos diseñado un programa de estimulación reforzada del lenguaje, con los objetivos:

- examinar y encaminar si es preciso, la calidad socioafectiva de la familia,
- mejorar las interacciones comunicativas,
- orientar a los padres faltos de información y conscientes del papel decisivo de sus acciones.

Recientemente el Libro Blanco de la Atención Temprana ha señalado la importancia de la participación activa de la familia en los programas de intervención temprana, ya que su proximidad al niño en los primeros años los convierte en privilegiados intermediarios de su evolución.

El proceso de comunicación que se establece entre padre, madre e hijo no es unidireccional. No son sólo los padres los que influyen en el niño, sino que éste a su vez influye en ellos, demostrando la manera en que quiere ser tratado. La influencia psicológica entre padres y niño es por tanto recíproca, de ahí la importancia del equilibrio socioafectivo de la familia.

El niño que no recibe la atención que espera de sus padres no tiene suficientes oportunidades de comunicación. Los estilos de educación dominantes no permiten a los niños expresar sus deseos y expectativas, pues es la opinión de los padres la que controla sus acciones. Los estilos excesivamente perfeccionistas y críticos establecen fines poco realistas corrigiendo constantemente los errores. Los padres sobreprotectores reducen la posibilidad del niño de enfrentarse a situaciones nuevas y enriquecer su aprendizaje. La ocupación excesiva de los padres, puede ser vivida como una falta de dedicación, que origine sentimientos de inseguridad.

Todas estas situaciones no favorecen la mejora cualitativa de la comunicación entendida en un sentido global. El niño debe sentirse escuchado, valorado y comprendido, para poder desarrollar sus habilidades comunicativas.

METODO

Sujetos

La selección de las familias se realizó de manera aleatoria, sin tener en cuenta el nivel socioeconómico, entre todas aquellas que cumplían los siguientes requisitos:

- tener niños de 2 a 4 años con leve retraso en el lenguaje,
- que los niños no manifestaran un retraso evolutivo general
- que se hubiera descartado problemas auditivos mediante impedanciometría y problemas del aparato fonatorio mediante exploración pediátrica.

Procedimiento

De las demandas de los diferentes profesionales docentes que trabajan con niños de edades comprendidas entre 2 y 4 años, se seleccionaron una muestra de 20 niños. Seleccionados los sujetos se iniciaron las entrevistas con los padres a fin de solicitar el beneplácito de los padres para poder valorar a sus hijos y solicitar de ellos valoración pediátrica para descartar posibles problemas físicos. Una vez superada esta fase se inició la evaluación de los niños.

Las pruebas y cuestionarios administrados fueron los siguientes:

- Inventario de Desarrollo de Battelle, prueba de screening, para descartar un retraso evolutivo, y verificar puntos débiles en el área de comunicación.
- EOD, Escala Observacional del Desarrollo de F. Secadas, apartado "habla".

Una vez evaluado el niño y confirmado su leve retraso en la adquisición del lenguaje, entrevistamos de nuevo a las familias, en esta segunda entrevista se trató los siguientes puntos:

- Exposición de los resultados de las valoraciones a las familias.
- Recogida de información de los resultados pediátricos.
- Realización de cuestionario biográfico
- Cumplimentación del cuestionario de pautas familiares, elaborado por las autoras para este fin.
- Presentación, motivación y explicación de la GUIA DE ENRIQUECIMIENTO DEL LENGUAJE FAMILIAR (anexo 1).

Después de tres meses se recogieron los registros y se administró nuevamente el cuestionario de pautas familiares, paralelamente a los niños se les evaluó el apartado de habla del EOD Secadas.

Algunas familias necesitaron apoyo continuado para llevar a cabo las pautas que se mencionaban en la guía propuesta y para la cumplimentación de los registros. En otras fue necesario, una motivación más intensa y constante, ya que decayeron en los primeros intentos, porque no lograron unos resultados inmediatos y en algunos casos las familias abandonaron la experiencia por falta de tiempo o de organización familiar.

CONCLUSIÓN

Los resultados del presente estudio son esperanzadores, pues es posible hacer conscientes a las familias de sus habilidades lingüísticas y socioafectivas, y a la vez darles modelos adecuados de acción para mejorarlas. Es evidente que el lenguaje no se puede enseñar, sólo podemos favorecer entornos donde los niños puedan incrementar sus competencias comunicativas.

La realidad actual no invita a pensar que las familias puedan aumentar las horas que pasan con sus hijos. Frente a esta situación, nuestra reflexión es una propuesta por el aumento de la calidad de los momentos que pasamos con éstos, que actúe de prevención de dificultades futuras.

El rigor metodológico no ha sido objetivo del presente estudio. El fin último del trabajo ha sido preventivo mas que experimental.

El objetivo directo de nuestra intervención era y es, ayudar a las familias a ser conscientes de sus estilos comunicativos, dotarles de recursos para que mejoren su interacción tanto afectiva como comunicativa y a la vez que afiancen las bases para que en un futuro haya un espacio creado para la comunicación y la confianza en el ambiente familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- *García Sánchez, J.N. Intervención psicopedagógica en los trastornos del desarrollo. Madrid. Ed. Pirámide, 1999
- *García Sánchez, J.N. Manual de Dificultades de Aprendizaje. Madrid. Ed. Narcea, 1998
- *Genovard, C. y otros Problemas emocionales en el niño. Barcelona. Ed. Herder, 1981
- *Monfort, M y Juárez Sánchez, A. Los niños disfásicos. Madrid: Ed. CEPE, 1993
- *Río , M. J. Lenguaje y comunicación en personals con necesidades especiales. Barcelona. Ed. Martínez Roca, 1997
- *Rondal, J.A. La interacción adulto niño/a y la construcción del lenguaje. México. Ed. Trillas, 1998
- *Shapiro, L.E. La inteligencia emocional en los niños. Buenos aires. Ed. Vergara, 1997
- *Vidal Lucena, M y Díaz Curiel, J. Atención Temprana. Madrid Ed. CEPE, 1995
- *Ygual, A. y Cervera, José F. La intervención logopédica en los trastornos de la adquisición del lenguaje. Rev. de Neurología, 1999, 28 (supl.2)

ANEXO 1

GUIA DE ENRIQUECIMIENTO DEL LENGUAJE FAMILIAR

PRINCIPIO GENERAL

Comunicarnos con nuestros hijos a cualquier edad, dinamiza su evolución global como personas y los acerca a nuestra manera de entender y actuar en la sociedad.

Adoptar un estilo comunicativo en la familia estimula la producción del lenguaje y prepara al niño para posteriores aprendizajes escolares.

PRINCIPIOS BÁSICOS

Los momentos de interacción padre/madre-niño/a con un interés compartido por una misma cosa o tema, son fundamentales para estimular el lenguaje.

Saber esperar y reaccionar, en definitiva adaptarnos a sus iniciativas y expresiones tanto verbales como no verbales.

Buscar siempre el éxito en la comunicación.

ESTRATEGIAS GENERALES

- Mirar al niño atentamente; situarnos lo más cercanos a él con actitud de escucha e interés.
- Respetar turnos y saber esperar; dar tiempo para contestar, no responder por él, no anticiparnos al turno del niño.
- No cambiar de tema constantemente y elegir temas apropiados..
- Elegir momentos en que el niño esté motivado.
- No infantilizar el lenguaje adulto.
- Esforzarse en comprender sus emisiones verbales y no verbales, para evitar el desánimo comunicativo.
- Entrar en el mundo del niño, en sus gustos y preferencias, respetando su iniciativa.
- Al principio, interpretar y dar significado a las acciones o señales no verbales, como mirar un objeto y sonreír demuestra agrado, alargar la mano indica petición...
- Evitar el uso de preguntas cerradas, de respuesta si/no; realizar preguntas abiertas que permiten más expresión lingüística.
- Procurar un entorno rico i accesible a nivel estimular: juguetes atractivos, muñecos que le permitan representar sus acciones diarias, cuentos, lapiceros...
- Dar oportunidad al niño de elegir o rechazar objetos o acciones.
- Dar exclusividad al momento de comunicación, sin prisas, con dedicación y ánimo, demostrando al niño la aceptación y orgullo que sentimos al estar con él.

ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS

Repetición: repetir de manera exacta aquello que dice; mantiene el diálogo y demuestra comprensión, pero no conviene abusar, pues enriquece poco el lenguaje.

Corrección: corregir enunciados o palabras explícitamente; no abusar, desanima al emisor pues corta su iniciativa

Expansión ampliar la palabra o frase, manteniendo el significado; es importante para entender que nos dice, y enseñar construcciones verbales.

Demanda de información: preguntar información concreta sobre colores, formas, nombres..., no abusar, pues no mejora las construcciones verbales al no ir más allá de aquello que ya sabe el niño.

Información-corrección: repetir lo que dice el niño, corregido y expandido, demuestra comprensión e interés, y enriquece lenguaje.

Completar el adulto elabora frases sencillas y el niño completa nombres o acciones.

ACTIVIDADES PRÁCTICAS

EJERCICIOS BUCALES

- Mover los labios: hacer sonidos, besar, apretar, soplar, vibrar, silbar...
- Mover la lengua: sacar, meter, mover, doblar, hacer sonidos...
- Mover mandíbula: abrir la boca, masticar, morder haciendo ruido...

EJERCICIOS ARTICULATORIOS

- Potenciar la onomatopeya.
- Reproducir sonidos de animales u objetos.
- Mirar en el espejo diferentes caras que ponemos al pronunciar palabras.
- Jugar a alargar el final de las palabras.

JUEGOS SIMBÓLICOS

- Reproducir acciones habituales y representarlas con muñecos u otros objetos.
- Ejemplos: Cocinar y preparar la comida, tomar café, ir a comprar, ser médicos, peluqueros, ser padres o madres, etc.

HÁBITOS DIARIOS

- Hablarle: explicar le las cosas que hacemos cuando estemos con él: cuando lo levantamos, damos el desayuno, mientras lo vestimos, preparamos la comida, etc.
- Mientras realizamos las actividades diarias, jugamos a completar o terminar palabras y frases para que aumente su vocabulario.
- Ir nombrando las acciones más importantes del día.

LA LECTURA DE CUENTOS

- Cuentos apropiados a la edad.
- Sentarnos con el niño/a y enseñarle las imágenes del cuento, primero para que las señale, más adelante que las nombre y localice, para pasar luego a su explicación.

SECUENCIACIÓN

EJERCICIOS BUCALES i EJERCICIOS ARTICULATORIOS

dos veces por semana, incluidos como un juego o en el momento de las comidas.

JUEGOS SIMBÓLICOS

requieren exclusividad y un mínimo de 30 minutos que se distribuirán diariamente, alternativamente entre padre y madre.

RUTINAS DIARIAS

diariamente, intentando que muchas de los consejos dados se conviertan en hábito en la familia.

LA LECTURA DE CUENTOS

de 5 a 6 días semanales, preferentemente antes de ir a dormir.

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com